

RAMÓN LISTA: LA DOBLE COSMOVISIÓN DE UN VALIENTE

JORGE CARMAN (*)

La Generación del '80 es sin lugar a dudas la protagonista de uno de los episodios más dinámicos y constructivos que haya conocido nuestro país. Impulsó un tiempo de ideas y acciones que pondrían a la Argentina en una situación internacional que hoy se nos presenta poco menos que como un mito. El positivismo científico acendrado, aun a pesar de sus excesos, desplazó los sopores de una larga siesta sólo interrumpida por los estruendos de las revoluciones, guerras y enfrentamientos que durante buena parte del siglo XIX, tiñeron nuestro suelo de color púrpura, parafraseando a Guillermo Enrique Hudson.

Lo cierto es que los aspectos lúcidos de la gestión llevada adelante por esta generación de hombres románticos y hacedores, dejó el trazado general de lo que hoy es nuestro país y ha sido mucho más lo positivo y perdurable que cualquiera de los pecados que empañan las avanzadas de los hombres.

Dentro de su estrategia, la cuestión territorial se abordó como una política de Estado. Había que unificar la nación de Norte a Sur y conectar el Cuyo con el Atlántico. Era imprescindible hacer pie en el espacio patagónico, sujeto desde siempre a litigios de pertenencia con los vecinos chilenos, para lo cual se hacía necesaria la presencia inmediata y formal de representantes

del Gobierno o de instituciones científicas del país para relevar la zona, marcarla e informar acerca de sus características y potencialidades. La figura del perito Moreno, ha sido la descollante entre ese puñado de hombres que involucran entre otros a Carlos María Moyano, Luis Jorge Fontana, Luis Piedra Buena, Valentín Feilberg y Ramón Lista.

Este último -de eso trata esta nota- fue una figura verdaderamente singular entre los exploradores criollos al servicio del Estado nacional, y no sólo en el Sur del país, sino a lo largo y a lo ancho del mismo. De hecho muere asesinado en territorio salteño, cuando se dirigía, en noviembre de 1897, a las nacientes del Pilcomayo,

con el propósito de navegarlo hasta su desembocadura en el río Paraguay.

Lista fue un hombre de acción que vivió sus cuarenta y un años con una intensidad vertiginosa. Recorrió la tierra palmo a palmo, como un rabadomante. Buscó en los puntos más recónditos los sitios apropiados para los sueños de desarrollo del proyecto de su tiempo y, por sobre todas las cosas, no desestimó la presencia de los hijos de la tierra -particularmente los tehuelches- a los que siempre consideró luces en el desierto Sur y aliados del hombre blanco en el proceso de ocupación territorial de la administración argentina en la Patagonia.

Había nacido el 13 de

septiembre de 1856 en Buenos Aires. Era nieto del Cnel. Ramón José Lista y Viamonte, oficial de granaderos de San Martín, héroe de Chacabuco, Carampagüe, Cerro del Morro y decenas de batallas por la Independencia, que seguramente habrían de inspirarle el carácter fuerte y pertinaz de su abuelo, a quien entre otras responsabilidades, le cupo la de dirigir durante seis años las comunicaciones del tedioso sitio de Montevideo (1846-52)

En 1877, a pedido de la Sociedad Científica Argentina, presidida entonces por Estanislao Zeballos, intentó su primera exploración del río Chico, en Santa Cruz, la cual se postergó hasta el año siguiente en razón de que a su llegada a Punta Arenas había estallado el llamado "Motín de los Artilleros", una rocambolesca rebelión de presos militares que incendió parte de la ciudad dejando casi un centenar de muertos y produciendo una escapada de los insurgentes a campo traviesa hasta ser detenidos en Puerto Deseado, cuando intentaban apoderarse de un barco de la Armada argentina camuflado y ya advertido de la situación en Chile. Como se verá, un debut "a toda orquesta" para el novel explorador.

Luego siguió una sucesión de trabajos interminables de reconocimiento y evaluación topohidrográfica, biológica y antropológica, entre los que se destacó la navegación con una lancha a vapor –por momentos tirada a la sirga– del río Santa

Cruz, desde su desembocadura en el Atlántico hasta el Lago Argentino, con el propósito de analizar su navegabilidad para el transporte de minerales desde los lagos hasta el mar.

Realizó la primera exploración a la costa oriental de la Tierra del Fuego, plantando



Ramón Lista.

bandera el 24 de diciembre de 1886 en Bahía Tethis. Gobernó y organizó administrativamente el Territorio Nacional de Santa Cruz desde 1887 a 1892. Desde su cargo decidió trasladar la capital del Territorio desde Puerto Santa Cruz a Río Gallegos, donde tuvo amores con la india tehuelche Koila, quien le dio una hija bautizada Cecilia Ramona Lista.

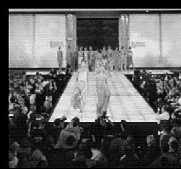
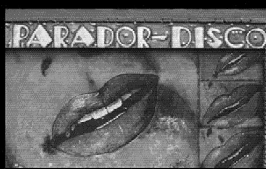
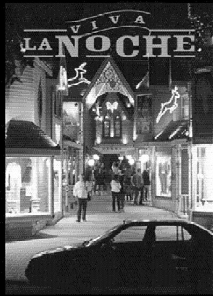
Su voluntad de reivindicar y defender a la etnia patagónica está reflejada en su libro *Los indios tehuelches, una raza que desaparece*, –uno de sus cuarenta y

un trabajos escritos– en el que denuncia la desaprensión de los gobiernos argentino y chileno para con los naturales.

Lista fue un hombre que vivió apasionadamente su existencia. Su pensamiento y accionar tuvieron las contradicciones de aquellos hombres que cambian su cosmovisión en la mitad del camino. El contacto con la Patagonia le hizo abandonar progresivamente los mismos valores que lo impulsaron a encontrarse con lo desconocido desde muy joven. Probablemente haya comprendido que la paz que reclamaba su constante fatiga estaba fuera de la programación ética y estética en la que estaba formado.

Hacia fines de 1892, Carlos Pellegrini le pidió que se alejara de su cargo en la Gobernación, puesto que pasaba más sus días en las tolderías que en su puesto administrativo. Le tocó al teniente de Ejército Juan Víctor París cumplir con esa "penosa" misión, tal cual lo expresa en sus memorias.

A partir de esta separación forzada y al no haber decidido, fruto de sus contradicciones, quedarse para siempre entre sus amados tehuelches, navegó sin rumbo fijo –valga el término–, mal cuidado, algo enfermo y sin ocupaciones relevantes, escribiendo algunos trabajos para la oficina de Inmigraciones o relatos de algunos de sus viajes, a la espera de un nombramiento en la diplomacia o en el rectorado de un colegio nacional. Ya era viudo de su mujer legítima,



Secretaría
de Turismo y Deporte
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

VIVA

LAS PAMPAS
Buenos Aires - La Provincia

www.vivalaspampas.com

Agustina Andrade, quien había decidido dejar la vida por sus propios medios y por múltiples razones existenciales, desentrañables a partir de sus poemas tristes y por momentos conmovedores. Quedaban dos hijas de esta unión.

Finalmente, harto de tintas, levitas y pocos réditos para un hombre acostumbrado a enfrentarse con el esplendor de la Naturaleza, aun cuando esta ruge, decidió volver al ruedo intentando lo que todos sus colegas consideraban riesgoso hasta lo inaceptable

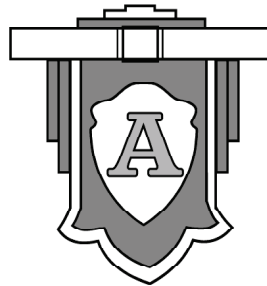
Había que morir heroicamente. Esa era su ley. "Hay que osar, porque sin osar nunca seríamos nada", escribió recordando a Creveaux en su último artículo publicado el 30 de octubre de 1897 en el

Boletín del Instituto Geográfico Argentino, titulado *El río Pilcomayo o río de los pillcus*.

El 23 de noviembre de ese año, un balazo en la cabeza terminaba con su vida, sin que se aclarara del todo el asesinato. Tres meses después, se depositaban sus restos en una urna en la Recoleta. Lo despidió buena parte de la comunidad científica y hubo que pagar los servicios con un subsidio del Gobierno nacional para que el explorador descansara en paz "Allá donde van los vapores", según llamaban los tehuelches al Espacio Infinito.

* Periodista, editor. Actual vocero de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.

Un lugar en la ciudad...



CLUB ATENAS

Restaurant & Parrilla

Especialidad en carnes a las brasas y pastas caseras.

Av. 13 N° 1267 - La Plata - Buenos Aires

Cerrado: Domingos por la noche / lunes mediodía. Estacionamiento propio. Reservas al: 424 9975.